

VIERNES

junio 6 2000

COLOMBIANO

vida y sociedad 8B

CON LA cara pintada de blanco, José Eduardo se dedica a atrapar miradas y ojalar centavos, junto a las escaleras del atrio de la Basílica Metropolitana. Su discurso nace de la observación de quienes caminan por las calles. Imita ademanes de miedo, prisa, coqueteo, indiferencia, agresión, suficiencia, alegría, ganas. Es el lenguaje no verbal. Sobran las palabras.

Por MARGARITAINÉ RESTREPO SANTA MARÍA Medellín

¿Lenguaje no verbal? Todo aquello que dice alguien con su presencia -al margen del habla- y que alimenta visión, tacto, gusto, oído, olfato. Una mirada, el corte del cabello, un movimiento del brazo, un silencio, el cruce de una pierna, un sonido mimoso, el maquillaje, un traje, el color elegido. Detalles no necesariamente conscientes que acercan, alejan, complacen, invaden, sorprenden, entristecen, golpean, seducen, atomerizan, calman, callan, identifican.

Cuentan que el primero que dejó registro sobre el tema fue Charles Darwin, en 1872, en su libro La expresión de las emociones en los animales y en el hombre. En el segundo decenio de siglo XX se despertó un interés grande por el rostro. Desde 1940 han surgido gomosos dedicados tiempo completo a descifrarlo.

Algunos autores le adjudican entre el 75% y el 93% del significado social de las conversaciones, a esas expresiones entre intonas y apendices, enmarcadas por culturas, normas, condiciones socioeconómicas. Los más onodoxos no creen en ejemplos



universales y detectan mínimas diferencias, aun en la risa y en llanto, la mano que pide, el 'záchese' de sumisión, la mano de preocupación o el 'apare'

BESOS Y PLATOS ¿Shhhhh! ¿Deje que su cuerpo hable! Un beso en la boca, entre dos hombres, es común en tierras rusas, propio de homosexuales entre latinoamericanos. Un cruce después de comer, mala educación en Europa; muestra de aprobación del menú para pueblos árabes. El inglés guarda distancia con su interlocutor; a este lo envuelven con el aliento

en el norte de África. Para muchos es grosería romper de gusto los platos; un griego manifiesta, así, que la comida es muy exquisita e inmovilizable.

Y algunos guardan sus costumbres. Es el caso de los japoneses y su tradicional caminado bautizado 'namiba', que se le enseña a los niños, a las caballos (también se le ha atribuido a turcos y mongoles); para avanzar se mueven, al tiempo, pie y mano derechos, y luego, los izquierdos (lo comentan en el planeta es sincronizar el pie derecho con la mano izquierda y el contrario. Cuentan que, si bien, en el

LENGUAJE NO VERBAL O LO QUE SE DICE SIN PALABRAS

¡Silencio, que el cuerpo habla!

Japón de hoy no se apega a esa costumbre, sus habitantes apoyan más sus pies en los dedos y balancean menos los brazos que los occidentales.

PARCE CURA Toque madera (que no suceda nada malo), haga pistola (insulto), frótese las manos (frio), póngase colorado (pena), pite tres veces (saludo), cruce los dedos (buena suerte), simule los cachos (infidelidad). Es parte de lo que no se pronuncia pero que afirma...

En el Medioevo, algunas damas utilizaban una planta llamada belladona para dilatarse la pupila y hacerse más sensuales. Sacar la lengua es deferencia, en el Tíber, y perturbación, en cierta región de la China. En Ainu de Yezo, Japón, el 'hola' a un hermano comprende cogerle las manos, luego las orejas y lanzar un grito de éxtasis. En Bali, una respiración profunda forma parte del saludo amistoso. En Nueva Guinea hay quienes se tocan las axilas al despedirse. Pararse en un pie, cual avestruz, es común para comunidades africanas.

Un simple gesto ha sido suficiente para provocar un gran amor o para desencanar un rivales. Ese lenguaje del cuerpo que la mujer lee más en detalle y el hombre más en planos generales, conduce a la formación de estereotipos: tiene estilo de gerente imprescindible, parece dama antiguo, fijo que el 'man' es de Estados Unidos, sus actividades de ocio son pura fachada de montañero, debe ser pobre de espíritu.

Los secretos de lo no verbal son inagotables. Algunos ven en ese idioma un gran futuro y una oportunidad para mejorar el entendimiento entre los seres humanos; otros, una amarga prueba de ejercicio que dejará al desnudo a hombres y mujeres. Hay quienes consideran que la cultura de la imagen ha revidado la importancia del gesto y que la palabra corra el riesgo de desprestigiar. ¿Ni lenguaje, dicen los que nutren las tertulias! ¿Mití y mití?

Su gesto dice



Señal positiva Del libro La interpretación de los gestos, de Paolo Abozzi

Sin abrir la boca

¿Ha jugado a construir historias a fuerza de leer gestos atentos y posturas? Cualquier cosa sirve de pista: manos en los bolsillos, palmada en el hombro, faldita estrecha y descodida, cigarrillo lanzado al infinito, gafas que camuflán, giro de la espalda, pasos lentos, vaso plástico estrapado en segundos, el taque-taque de unos dedos: en un cajón con Movistar.

Hicimos un ejercicio de fin de semana, en el Parque de Bolívar y en centros comerciales: convertimos imágenes en frases. El muchacho que "bolea" un sacudidor rojo, señalando el borde de la calle ("cuadre aquí su carro y se lo cuidamos"). La mujer acelerada que estira una mano con la palma hacia arriba y utiliza la otra para taparse la nariz con el sacco ("¿está que llueve y me voy a apostar"). El que sale de cine, lento-automatizado ("para dónde será que vamos"). El niño que se aleja del papa, haciendo bucheros y mal encarado ("me tiene farto con los regañón"). El joven de vestido negro, carente verde, ojos duros, collar y manopla con estereotipos ("piense antes de acercarse").

Historias de la calle... "Me puela la vida y no he vendido nada", comentaba, en silencio, un lotero, sentado en un sardinel y recostando su cabeza sobre los billetes que colgaban de una de sus manos. "Me siento en hotel cinco estrellas", agregaba un hombre que hacía sexta sobre una reclinomóvil hecha de escaleras de atrio y un maletín como almohada: "¡Muyestreme, pues, su arte!", decía un espectador, con su mirada fija y sus brazos cruzados, a los que dibujaban con aerosoles, sobre cartones. "Por fin pudimos vermos, mi vida", manifestaba un muchacho, acariandole la cara a una chica que no paraba de mirarlo. Se repitieron en los transeúntes ceño fruncido, cabeza inclinada hacia el suelo, cartones y paquetes apretados contra el cuerpo, ojos "a ver qué encuentran", ropa azul, niños más eguidos, adultos más agachados. Y de cada cien personas que pasaban, 11 tenían una sonrisa en la cara.

FUENTES DE CONSULTA

Cristóbal Peláez, Teatro Maticandelas. Observación callejera - colaboración de Catalina Restrepo C. - Libros: La comunicación no verbal de Flora Davis. El hombre al desnudo, de Desmond Morris. El lenguaje de los rostros, de Rodney Davies. Interpretación de los gestos, de Paolo Abozzi. Costumbres curiosas, de Tad Tuley. Artículo How the Japanese Kept in Step, del periódico New York Times - abril 18 de 1999.

Fortuna CUANDO ALGUIEN LE HABLE DE FORTUNA, ESCUCHE. SINO PREGUNTELE A LOS QUE APARECEN EN ESTE AVISO.

Table with columns: PREMIOS PRINCIPALES, TITULO, LOCALIDAD, NOMBRE SUSCRIPTOR, VALOR PREMIO, CORTES PAGO, PREMIOS ADICIONALES, TITULO, LOCALIDAD, NOMBRE SUSCRIPTOR, VALOR PREMIO, CORTES PAGO.

"Sudando" lenguaje El cuerpo es un código de señales. Su lenguaje más común es titulado por acciones y palabras. Así está creada, una persona está exudando lenguaje; hasta durmiendo. Estamos condenados a significar. El grado cero de la expresividad no existe. El mundo entero es un teatro. Nos levantamos todos los días a realizar nuestro personaje, a través de los gestos, del comportamiento. También estamos respirando y chupando lenguaje, interpretando al otro. El que no nos toleremos hace parte del que nos negamos a escucharlo, a leerlo, a ponernos en su lugar. Somos 6.050 millones de habitantes y no hay dos seres que se expresen igual. Nos vamos a desenvolver en mundo visual, de formas, de olores, de sabores, de sonidos y no nos educan para eso. Solamente nos enseñan una tabla de multiplicar. Nos negaron el hemisferio poético del ser humano. El lenguaje no verbal está prohibido. En Medellín hay una pluralidad de lenguajes. Hay un ruego transversal que para eso. Solamente nos enseñan una tabla de multiplicar. Si salga a comprar gaseosa a la tienda, primero mire, como los animales en la selva, que el tigre no vaya a venir... y ruum. Paso rápido. Esto no es lo que la ciudad para caminar, sino para hacer diligencias. Cristóbal Peláez, Teatro Maticandelas.

COLPATRIA CAPITALIZADORA

LLAME Y PIDA UN ASESOR AL 9-800-512620 O EN BOGOTÁ AL 3311361 www.colpatria.com.co Mayo 2000

Almacén Milan Fábrica y Distribución de Fideos, Bofas, Almacenes, Copiones Ventas por Mayor y a Detalle Calle 47 N° 52-24 Tel: 513 12 13 - 511 87 41